



“LOS ARCHIVOS DE LA PANDEMIA EN MÉXICO”

NÚMERO DE REGISTRO ANTE DGOAE-UNAM: 2021-12/124-964

GUÍA DE ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

1. DATOS GENERALES DEL ENTREVISTADO O ENTREVISTADA

1.1	Edad:	21
1.2	Género (sexo):	Masculino
1.3	Localidad del domicilio	Polanco, Miguel Hidalgo, CDMX
1.4	Ocupación	Estudiante y árbitro de fútbol
1.5	Último grado de estudios	Licenciatura en curso

2. LA PANDEMIA

2.1 ¿Cómo se enteró de la pandemia?

Por medio de noticias, por medio de Facebook, sobre todo. Y pues, más que nada, fue por medio de memes. Ya ves que cuando empezaba todo esto de la pandemia, entrabas en Facebook y ya se veían que casos en China, que COVID-19, que esto, que el otro. Fue a raíz de estos memes que, pues, ya después se hicieron realidad.

2.2 ¿Cuál fue su primera reacción al enterarse de la pandemia?

Cuando empezó a llegar aquí a México yo trabajaba en Cielito Querido Café. Fue un impacto como de miedo, ya que nos empezó a bajar la clientela bastante. Sin embargo, nosotros seguíamos trabajando, nos mandaban guantes, cubrebocas y todo eso. Sin embargo, ya era un poco de miedo. Creo que si llegué a entrar un poco en pánico cuando nos dicen, “saben qué, ya cada quien para su casa, nada más el día de mañana van a venir a limpiar toda la tienda tales personas, y hasta nuevo aviso reabrirá otra vez las puertas y, pues, cuídense mucho, no salgan”. Pues sí fue un impacto bien fuerte, porque salías a





la calle... aquí donde yo vivo hay mucho corporativo, hacia Palmas, hacia Periférico hay mucho corporativo; entonces, literal, todos los días parecían fines de semana, o sea, las calles solas, no había coches, nada de tráfico, solo el Oxxo, o sea, todo era un impacto bien cañón.

2.3 ¿Usted cree que existe la pandemia?

Yo, la verdad, llegó un momento en el que yo, por el hecho de no conocer a nadie cercano que se haya enfermado de eso, yo sí llegué a pensar, “es que a lo mejor y sí son ciertas esas cosas que dicen, de que es un invento del Gobierno, que esto y que lo otro”, ¿no? Sin embargo, pues ya después lo fui como meditando y todo, y el estar encerrado, pues, quieras o no te crea muchas cosas en la cabeza. Y sí, llega un punto en el que ya no sabes qué pensar realmente. Igual ya hasta que me dio a mí y a toda mi familia, fue como que una realidad muy, muy cabrona. Y más porque realmente sí nos dio, nos dio bastante fuerte.

2.4. ¿De acuerdo con lo que usted sabe, en qué consiste la enfermedad?

Lo que a mí me quedó clarísimo es que es una enfermedad que en un abrir y cerrar de ojos se contagia. Y hay muchas cosas que pasaron en mi familia, que también me quedé como de, “bueno, es que no sé qué está pasando”, ¿no? El hecho de que, por ejemplo, mi hermano, cuando ya estaba enfermo de COVID, yo le decía a él “ya no te quedes conmigo”, porque nosotros residimos aquí en la Ciudad de México y, la verdad, sí nos cuidábamos bastante. Salíamos a hacer el súper, pero llegábamos y lavábamos, desinfectábamos todo, o sea, hacíamos todo un ritual. Nos cuidábamos mucho. Llega diciembre y dijimos, “bueno, no nos hemos contagiado, nos hemos cuidado”. Y como mis papás son de una provincia de San Miguel de Allende, Guanajuato, dijimos, “sabes qué, pues vámonos para allá, ¿No? No creo que pase nada malo”, y nos fuimos para allá. Y tanto tiempo estarnos cuidando allá, una provincia donde se supone que el virus entra de personas exteriores, que se hizo en el extranjero, se hizo en otros países, como que era imposible que pueda llegar a una provincia. Entonces, para nuestra mala fortuna, nos enfermamos allá y, te digo, hay muchas cosas que sí me sacan de onda. Mi hermano estuvo en constante contacto con mi papá, con mi mamá, conmigo, con mis primos, con mis tíos, con todos los que se enfermaron, y él nunca sintió algún síntoma. Se hizo la prueba e, inclusive, cuando fue a hacerse la prueba, lo sentaron 3 veces porque había salido negativo. Y no le creían que no estuviera contagiado, y jamás, jamás presentó síntomas. Jamás se contagió. Él durmió conmigo, él era el que nos arribaba los platos, la comida. Fue algo que, o sea, a raíz de que nos pasó a nosotros, y de lo que yo sé, es que este virus se contagia en un abrir y cerrar de ojos, no sabes ni cómo ni dónde te contagiaste, simplemente te empiezas a sentir mal, te tira el virus.





2.5. ¿Ha implementado medidas sanitarias de precaución?

Nosotros seguimos igual que cuando empezó todo, ¿no? Si compramos algo, vamos al Oxxo, o algo así, llegamos inmediatamente pues a lavarnos las manos, a desinfectar lo que compramos, a lavarlo e, inclusive, cuando se hace el súper, algunas cosas se desinfectan solamente con el sanitizante, otras se lavan, y a veces hasta las dos cosas, y cuando llegamos de trabajar procuramos bañarnos. Pues sí hacemos el protocolo quizá no tan exagerado, o bueno, eso quiero pensar yo, pero creo que hasta eso sí nos tratamos de cuidar, porque pues sí tenemos miedo de una recaída.

3. LOS EFECTOS

Nota: Estas son preguntas abiertas, es importante permitir al entrevistado o entrevistada que se extienda todo lo que quiera o pueda. El entrevistador o entrevistadora buscará relevar la mayor cantidad de información para cada una de estas preguntas.

3.1. ¿Ha sido afectado de manera directa por la pandemia?

A mí no me dio tan fuerte como a mis papás, pero mis papás me lo han dicho: mi papá sentía que ya se moría, mi mamá igual, o sea, a mi mamá una noche le dio un ataque horrible de que se le traba el pecho, y yo la veía, yo no sabía qué hacer, no sabía cómo actuar. Fue un golpe muy fuerte y, no sé, o sea, el virus de que existe, existe. Porque hay personas que hasta la fecha siguen diciendo que es un invento del Gobierno, que esto y que el otro. Además que, cuando uno se recupera, hay cierto rechazo.

[Entrevistador]: ¿Cómo fue este proceso de recuperación?

Mira, te voy a contar un poco para que entremos bien en contexto. Nosotros, como te digo, nos contagiamos en San Miguel de Allende. Nosotros, aquí en la ciudad, vivimos en el trabajo de mi papá: donde él trabaja, aquí vivimos. Nos contagiamos allá, pero allá no nos hicimos ninguna prueba de COVID, de nada. Yo incluso fui el que empecé con los síntomas; yo le dije a mi papá, “sabes qué, esto es COVID”, y me decía, “no pasa nada, no creo que te hayas contagiado allá, a lo mejor es una simple gripa”, y dije, “bueno, regresamos acá”. Pero en cuanto regresamos acá a la ciudad, yo me encerré en mi cuarto y fue entonces, así como regresamos, al siguiente día mi papá se empezó a sentir mal, y le dijeron, “sabes qué, pues si puedes, te puedes ir a tu casa de San Miguel”.





3.2. ¿Qué ha ocurrido en su trabajo a raíz de la pandemia?

Cuando se declara la pandemia cerraron. Al principio nosotros seguimos laborando normal, obviamente nos bajaron el horario de apertura y de salida. Normalmente nosotros cerrábamos a las 10 de la noche para salir a las 11. Cuando pasa esto de la pandemia y que, obviamente, nos bajan los clientes, empezamos a cerrar a las 8 y, como casi no teníamos nada de gente, empezamos a hacer nuestro cierre normal a las 7 y, así como daban las 8, nosotros nos íbamos. Y después, cuando ya fue la ola más fuerte, por así decirlo, cuando ya nos dicen “saben qué, se va a cerrar Cielito”, fue cuando la mayoría de los restaurantes, y todo eso, pues igual cerró. De hecho me corrieron casi después de que volvimos a trabajar porque las ventas no subían, entonces hubo un recorte de personal en todas las tiendas de cielito. Primero bajaron el sueldo y después ya fue el recorte.

[Entrevistador]: ¿En qué momento volviste a trabajar?

Nosotros pasamos prácticamente enero encerrados en San Miguel. Regresamos los primeros días de febrero, y yo creo que empiezo a trabajar como en marzo. En marzo empiezo a trabajar de árbitro.

[Entrevistador]: ¿Ahorita te dedicas únicamente al arbitraje, entonces?

Exacto, sí, solamente los fines de semana.

3.3. ¿Qué ha pasado en su localidad a raíz de la pandemia?

Aquí sí, hasta la fecha, las calles ya no se ven tan solas como al principio. Sin embargo, no es como cuando era la normalidad. Claro que ya se ve igual, o sea, ya se vio un aumento de gente, pues. Sin embargo, no tanto como antes. Y creo que por el simple hecho, como tu dices, de ser una zona alta, por así decirlo, una de las zonas ‘fresonas’, como dicen por ahí, vas por Masaryk, y sí, o sea, la gente con su cubrebocas, es muy raro al que no ves con cubrebocas cuando entras a algún lugar; igual, temperatura, sanitizante.

¿Crees que la zona de la ciudad influye en el cumplimiento de las medidas sanitarias?

Sí, completamente. Creo que es un tema... no sé si va a sonar mal, pero es un tema meramente cultural, ¿sabes? Porque, te lo digo, a mí me ha tocado que, por ejemplo, que he ido a esta zona, no sé si conozcas, el deportivo Oceanía, allá por Aragón, y pues ves que queda como entre barrios, ¿no? entre barrios bajos, por así decirlo, están estos deportivos. Y sí es donde más se escuchan estos comentarios de que “el coronavirus no existe”, que “es pura farsa del Gobierno”. Digo, yo no descarto ciertas teorías de que, quizá, el virus haya sido creado a propósito, yo no lo podría dudar tampoco, ¿no? Sin embargo, creo que es más que claro que el virus existe, independientemente de si fue creado adrede o no, el virus existe. Yo creo que sí, o sea, por tema cultural, creo que sí depende mucho la zona para poder controlar esto.





3.4. ¿Qué diferencias encuentra entre los dos sitios que habitó durante la pandemia?

Si hay mucha diferencia, ¿sabes? Aquí en la ciudad ya he sabido de gente que, cercano aquí a donde vivimos, se ha enfermado. Y es solamente como de “se enfermó tal persona”. “Está bien, que se cuide, que no salga”, y ya, ¿No?, los que se llegan a enterar. Pero, te digo, allá donde vivimos, pues es una provincia, es un ranchito. Entonces, allá sí había mucho, mucho, mucho rechazo y, sobre todo, ya sabes, como es a veces en provincia, en cuanto se enteraron empezaron a correr los rumores de que nosotros habíamos llevado el virus, de que no se acercaran a nuestra casa, o sea, fue todo un show estar viviendo allá, porque pues no solamente era lidiar con estar encerrados, sino que estar escuchando a la gente. Cuando uno iba a ver a mi abuelita a echarle un ojo, a ver cómo seguía, era estar escuchando, “oigan, es que andan diciendo que ustedes trajeron el virus y que no sé qué”. Y, no sé, es horrible la verdad. O sea, sí cambia muchísimo.

4. LAS ACCIONES FRENTE A LA PANDEMIA Y SUS EFECTOS

Nota: Estas son preguntas abiertas, es importante permitir al entrevistado o entrevistada que se extienda todo lo que quiera o pueda. El entrevistador o entrevistadora buscará relevar la mayor cantidad de información para cada una de estas preguntas.

4.1. ¿Qué acciones o prácticas han realizado en su casa para hacer frente a la pandemia o a sus efectos?

Nos volvimos a encerrar allá en San Miguel. Mi hermano, que era el único que se hizo la prueba, salió negativo. Él fue el que nos ayudaba a comprar la fruta, la verdura. En cuanto se enteraron unos familiares que tenemos, ellos eran los que nos llevaban medicina. La verdad yo estaba completamente, por así decirlo, inconsciente. O sea, yo solamente veía que mi carnal era el que nos arrimaba la medicina; nos dice, “te toca esta, tómatela... le voy a echar esto a tu agua, tómate esto, con tu agua tómate esto...”. Él nos hacía los como té con hierbas: primero aspirábamos, después nos lo tomábamos. Y yo solamente seguía indicaciones de mi hermano: “sabes qué, tómate esto, el otro, el otro”, y ya. Pero duramos 20 días, 20 o 25 días sin salir. O sea, estamos los 4 ahí, bueno, no, estamos 5 porque también, como te mencioné, se enfermaron dos de mis primos, se enfermaron dos de mis tías, se enfermaron mis dos abuelitas... fue todo un caos, cada quien estaba encerrado en su casa. Un primo que venía de Querétaro nos llamó cuando veníamos en la carretera, y nos llama y nos dice, “oigan, me acabo de hacer la prueba, salí positivo y ahorita, justamente, pues apenas en la mañana ya no me saben las cosas, ya no huelo nada... ¿Creen que me pueda quedar en su casa?”, y le dijimos “pues vente, ya vemos cómo nos acomodamos, pero pues tú vente”. En la casa, pues, solamente tenemos dos





colchones: uno era para mi mamá, otro para mi papá y mi primo y yo dormíamos en colchonetas. O sea, sí era mucho cuidado pero, sin embargo, como te digo, mi hermano el que nos arrimaba todo, obviamente con todas las medidas (el cubrebocas y todo), pero pues nunca, gracias a Dios, nunca se contagió, ni siquiera síntomas ni nada.

4.2. ¿Qué acciones o prácticas han realizado en su lugar de trabajo para hacer frente a la pandemia o a sus efectos?

Mira, no te voy a mentir. Yo trabajo donde me manden. Un fin de semana me pueden decir “sabes qué, hoy te toca en deportivo Oceanía”, como el otro fin de semana me pueden decir “te toca en Ciudad Deportiva o en Velódromo”, o en diferentes sedes, no tengo una sola. He ido a deportivos donde si no llevas tu cubrebocas, no te dejan entrar. Antes de entrar te sanitizan, se te brinda gel antibacterial, te toman la temperatura. Hay lugares donde no tienen nada de eso, nada, nada. Les da igual si vas con cubrebocas, y es muy difícil lidiar con eso, ¿sabes? Porque como árbitro, ya sabes, te tienes que aguantar un sinfín de reclamos. Yo arbitro fuerzas básicas de niños, y para los jugadores es opcional traer el cubrebocas, y ellos quieren jugar sin el cubre bocas. Pero es muy difícil lidiar con los papás, con los profesores y hasta con los niños, de que piensan que marcaste algo mal, y llegan y te gritan en la cara. No hay un distanciamiento del metro y medio que se debería de seguir. Yo trato de que todo el transporte público para llegar a la sede, traer mi cubrebocas, mi gel antibacterial, ni sanitizante; sin embargo, ya estando adentro trabajando es muy difícil tener todos esos lineamientos.

[Entrevistador]: ¿Qué tanto público ha habido en los juegos que has arbitrado?

Sí, de hecho hace poco arbitré un mundialito que es organizado justamente, según tengo entendido, por el Gobierno de la Ciudad de México. Un mundialito donde inclusive en las gradas había bastante gente. Entonces no entiendo cómo funcione eso, si se supone que el Gobierno son los que implementan las medidas y hacen este tipo de torneos.

[Entrevistador]: ¿Ocupas vestidor en tu trabajo como árbitro?

En algunas sedes me cambian el campo y hago todo mi protocolo adentro del campo y, en algunas, sí me dan vestidor.

[Entrevistador]: ¿Y tienes la certeza de que estos vestidores cumplen con las medidas sanitarias, que han sido desinfectados, o que han sido sanitizados antes de que los ocupen otras personas?

No, no creo que se siga un protocolo de que cada que alguien abandone el vestuario se sanitice. La verdad, no lo creo. Pero pues, ya sabes, también el chiste es llevar el pan a la casa. Entonces a veces uno se tiene que aguantar ¿no?, porque pues, te digo, y más a mí que ya me dio la enfermedad de mi familia, pues sí hay cierto miedo de que podamos volver a recaer. Sin embargo, tampoco puedo dejar de trabajar.





5. ATENCIÓN MÉDICA

5.1. ¿A quién o a dónde acude cuando tiene un problema de salud?

Yo creo que depende de la gravedad de todo esto. Creo, como todo, que si en algún momento alguien de nosotros llegar a salir positivo otra vez, creo que sería luego-luego, a quien esté enfermo, encerrarse, sanitizante, sanitizar todo, todo, todo. Y ya si el asunto es muy grave, pues yo creo que, pero y eso ya sería algo muy extremo, algo ya muy, muy, muy grave, un hospital.

[Entrevistador]: ¿No pensarías primero en la hospitalización?

No, no, no. Mira, te voy a ser sincero. Nosotros rara vez hemos acudido al IMSS. Casi siempre, si es una tos o cualquier cosa, al Similar o a cualquier farmacia que tenga doctor en particular, digamos.

[Entrevistador]: ¿Sabes cuál es tu Centro de Salud más cercano?

De hecho, según nos corresponde a nosotros, es el que está en Insurgentes, ahí en la delegación Cuauhtémoc, me parece. Aunque el más cercano es el de Legaria, el que está en la avenida Legaria. Entonces, pues sí es un tanto contradictorio, porque ese está más cerca de acá.

5.2. ¿Cuánto tiempo le toma trasladarse de su localidad al Centro de Salud más cercano y de requerirlo se le dificultaría llegar?

Pues yo creo que, en metro, alrededor de unos 30 minutos. En coche, yo creo que como unos 15.

[Entrevistador]: Pues es una distancia más o menos considerable, entonces sí necesitas transporte.

Sí, caminando no, imagínate.

5.3 ¿Usted considera que el Centro de Salud, cercano a su localidad, le puede brindar la atención pertinente en caso de contagio?

Mira, yo considero que sí ha sido pertinente. Lo que ha sido impertinente ha sido la población, ¿sabes? Porque, digo, mucho se habla sobre que no se dan los recursos necesarios al sector salud, cosa que pienso que también puede llegar a ser cierta, o que más bien es cierta: no se le da los requerimientos





necesarios para poder llevar a cabo este tipo de cosas. Y creo que no es cuestión, o no es culpa de los doctores, de las enfermeras que están laborando con esta crisis día y noche. Creo que no es culpa de ellos, sino culpa de la población, ¿no? Porque, digo, yo en lo particular no he salido a fiestas, a reuniones y a donde haya mucha gente. He salido a comer, pero a reuniones o así, no. Y creo que las personas que salen a trabajar no es que quieran, es que lo necesitan, es que es necesario para ellos. Sin embargo, hay muchas personas que salen de 'fin', de fiesta, de antro, de bar en bar. Cosas que las puedes evitar, ¿no?

MUCHAS GRACIAS POR COMPARTIR SU EXPERIENCIA

6. DATOS DEL ENTREVISTADOR

Nombre completo:	Miguel Ángel Díaz Capula
Fecha de la entrevista:	Martes, 1 de junio de 2021, 12:50 – 13:22 horas
Lugar de la entrevista:	La Candelaria, Coyoacán – Polanco, Miguel Hidalgo CDMX
Método de aplicación:	Videollamada

7. COMENTARIOS /OBSERVACIONES

Breve descripción de lo observado en la entrevista; condiciones socioeconómicas [llenar cuadro], políticas, etc.

Hombre de 22 años, estudiante de Ciencias Sociales, que cambió su residencia a la ciudad de San Miguel de Allende, Guanajuato, a raíz de su contagio de COVID-19. Junto con él, el resto de su familia, salvo por su hermano, también padecieron los estragos de la enfermedad. Durante su estancia en San Miguel de Allende, manifestó haber sido víctima de discriminación por parte de la comunidad local, para cuyo imaginario los llegados de la capital del país eran los culpables de la propagación del virus en la región. Actualmente reside junto a su hermano y su padre en una de las zonas de mayor nivel socioeconómico (y, por lo tanto, con costos de vida mucho más elevados) de la Ciudad de México, la colonia Polanco. Perdió su empleo en una reconocida cadena de cafeterías, y hasta ahora se ha mantenido con su trabajo de fines de semana como árbitro de fútbol en las ligas infantiles de la ciudad, eventos que, afirma, no han respetado los protocolos ni las medidas de sanidad recomendadas por las autoridades.





8. CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS

Número de habitaciones en el domicilio	2
SERVICIOS EN EL DOMICILIO	
Agua	Sí
Electricidad	Sí
Drenaje	Sí
Gas	Sí
Teléfono fijo	Sí
Teléfono móvil	Si
Televisión por cable	Si
Internet	Si